

LONJA AGROPECUARIA DE LA PROVINCIA DE TOLEDO

INFORME DE LA MESA DEL HUEVO DE CASTILLA-LA MANCHA AÑO 2004

Según los datos facilitados por Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y por la Interprofesional del Huevo (INPROVO) durante el año 2004 la producción del huevo se ha incrementado en España en un 4% con respecto al año 2003 superándose los 1.100 millones de docenas de las que un 27,27%, esto es, 300 millones de docenas, son producidos en Castilla-La Mancha. Estos datos revelan la existencia de un exceso de producción que impide un equilibrio sostenido entre la oferta y la demanda, determinando un descenso en los precios que en el contexto nacional en términos relativos se traduce en un -30%. La ecuación exceso de producción-precios, ha supuesto en nuestra región, según la cotización de referencia de la Mesa del Huevo de Castilla-La Mancha un descenso del precio del 24%.

El exceso de producción aludido tiene su origen en 2003, año en el que la cabaña avícola de nuestros competidores más inmediatos se redujo ostensiblemente como consecuencia de determinados factores extraordinarios como la aparición de la gripe aviar en Bélgica y Holanda y la ola de calor que afectó a Europa Central. La concurrencia de estos factores externos y extraordinarios y la pretensión de nuestros productores de abastecer la demanda provocaron, por un lado, un crecimiento de la cabaña avícola española y, por otro, una tendencia alcista del mercado. Este hecho, sin embargo, tuvo una consecuencia positiva: el aumento de las exportaciones españolas al mercado intracomunitario.

La recuperación de la producción Europea hizo posible que los países afectados pudieran reactivar su oferta y volvieron a introducirse en su mercado tradicional en perjuicio del huevo español cuya demanda se ve reducida, no obstante de mantener un volumen muy alto de oferta, lo que ha generado un importante excedente acumulado que desequilibra oferta y demanda provocando una tendencia involucionista en nuestro mercado dando lugar a una bajada generalizada de los precios a lo largo de todo el año.

Otros factores que han contribuido a que 2004 haya sido calificado como "*annus horribilis*" para la avicultura de puesta han sido, por una parte el incremento del coste de las formulaciones de pienso que, a su vez, tiene su origen en la escasa cosecha de cereales en Europa y en el alto precio de la soja y, de otra, la incorporación de nuevos países a la Unión Europea, en especial Polonia, cuya producción y exportación es equiparables a la de España mientras que su coste productivo es muy inferior.

El aludido exceso de producción se hizo notar ya, a principios de 2004. Enero comienza con una reducción de la demanda que desestabilizó los precios que, nuevamente, descendieron. La situación permanece, entonces, estable pero no por mucho tiempo pues, a finales de febrero, nuevamente el mercado sufre una ralentización que afecta, fundamentalmente, a las clases XL y L.

Es cierto que la apatía del mercado europeo se vio compensada por una leve mejora del mercado interno, con la que se evitó un descenso de los precios aún mayor, pero a finales de marzo los precios vuelven a caer ante la agravación de los síntomas de paralización del mercado comunitario.

Después de producirse estas importantes bajadas de precios, el mes de abril se caracterizó por una cierta estabilidad a la que siguieron nuevos descensos, menos severos. Mayo arrojó leves resultados positivos que permitían atisbar, como consecuencia de una reactivación de la demanda, un cambio de signo. Sin embargo la esperada reactivación no llegó a alcanzar los objetivos previstos y, así, a mediados de junio, asistimos a un nuevo y pronunciado descenso en los precios. La espiral descendente de precios refrenda, entonces, la tesis de que es el excedente de producción que se viene arrastrando desde principios de año la causa de lo que comienza a calificarse como crisis del sector.

Pero el exceso de producción no afectó, por igual, a todas las clases de huevos. Así el de mayor tamaño, el XL, mostró un comportamiento autónomo respecto a las clases, L, S y M, llegando, incluso a cotizar al alza a principios de verano.

Durante las primeras semanas de septiembre asistimos a una reactivación del mercado en la Unión Europea lo que genera tímidas subidas de precios, principalmente, en las clases de mayor tamaño que, sin duda, se ven arrastradas por la fortaleza de la clase XL. Sin embargo este incremento de precios no llegó a ser muy pronunciado debido a que el aumento de la demanda Europea no fue secundado por el sector industrial nacional, que limitó sus operaciones de compra a la reposición de existencias.

A lo largo del Otoño la actividad económica parece normalizarse generando expectativas de crecimiento de la demanda pero, nuevamente, ésta no alcanza las cotas necesarias para ello. Por otra parte las operaciones de compra de la clase XL comienzan a debilitarse perdiendo la fuerza y autonomía

que había venido ostentando. Como resultado, su precio entra en la misma espiral descendente de las otras clases.

A principios de diciembre las clases de pequeño tamaño experimentan un repunte en sus cotizaciones lo que parecía presagiar un cambio en la tendencia anual, generando buenas expectativas de cara al inicio del nuevo año. Sin embargo, 2004 finalizó sin variaciones destacables en los precios resultando imposible a los operadores encontrar una cotización constante ni siquiera en la clase XL, que presentaba numerosas ofertas a precios muy diferentes.

Ante esta situación de incertidumbre los miembros de la Mesa no establecieron cotización alguna en espera de obtener referencias sólidas que permitieran vislumbrar atisbos de cambio.

La comparación estadística 2003/2004 pone de manifiesto un fortísimo contraste de precios, sobre todo en determinadas semanas. Así es significativo el resultado comparativo de ambos años en las semanas 40 a 48 correspondientes a los meses de octubre y noviembre que se concreta en un caída de los precios de un 50% en los tamaños L, M y S y en un descenso menor (por esa autonomía antes aludida) del tamaño XL que se cifró en un 20%).

| Tamaño | Precio Medio 2003 | Precio Medio 2004 | Incremento (cents.) | Descenso (%) | Precio Mínimo | Precio Máximo |
|-----------|-------------------|-------------------|---------------------|--------------|---------------|---------------|
| XL | 0,94 | 0,94 | = | = | 0,77 | 1,17 |
| L | 0,76 | 0,59 | -17 | -22,37 | 0,44 | 0,99 |
| M | 0,67 | 0,51 | -16 | -23,88 | 0,37 | 0,87 |
| S | 0,55 | 0,43 | -12 | -21,82 | 0,31 | 0,71 |

La delicada situación por la que ha atravesado el sector en 2004 no impide, sin embargo, aceptar, con optimismo moderado, determinadas novedades con las que se espera afrontar el futuro inmediato de una forma más

halagüeña. Entre esas novedades cabe destacar, la implantación del sistema de trazabilidad y de la garantía de origen en el huevo mediante el marcado del código de la granja de origen en la cáscara. Con ello nuestro mercado adquiere tintes de mayor seguridad frente a nuestros competidores y sobre todo ante los consumidores, principales beneficiarios de la seguridad alimentaria. Cabe afirmar que Castilla-La Mancha ha sido una Región puntera en la asunción de este tipo de sistemas lo que una vez más nos sitúa a la cabeza del grupo europeo productor por la transparencia de nuestro mercado y la gran calidad contrastada de nuestros productos.

Podemos concluir afirmando que 2005 no comenzará con grandes variaciones en lo que a cotizaciones se refiere. Se producirán cambios, sí, pero no parece previsible que sean tan acusados como los habidos en 2004.

El sector no debe afrontar el año 2005 con pesimismo, pero sí con cautela y con esperanza. Debemos seguir estudiando y analizando nuestras propias circunstancias ligándolas, íntimamente, con las consecuencias que nos deparan las nuevas situaciones que afectarán a nuestro mercado, en aras a prever las actuaciones que a corto, medio y largo plazo, deberemos acometer desde el punto de vista productivo y comercializador. Esas circunstancias y sus consecuencias vienen determinadas por varios factores, entre otros, la ampliación de la Unión Europea, el resultado de las negociaciones con la Organización Mundial del Comercio, el incremento de costes derivado de las, cada vez mayores, garantías de control y seguridad alimentarias y de los condicionantes de la producción comunitaria (bienestar animal, gestión de residuos, uso de medicamentos y aditivos). Todo ello, indudablemente, va a poner de manifiesto un claro "hecho diferencial", que se evidencia en los distintos parámetros que afectan a la producción Europea y a la de terceros países. Estos, producen o pueden producir igual cantidad de huevos que los

Estados de la Unión pero sus costes son, de momento, más bajos porque sus obligaciones sociales, sanitarias y de otros órdenes son inferiores a las nuestras.

Todas estas conclusiones fueron puestas de manifiesto en las Jornadas de Avicultura de Puesta organizada por la Asociación de Avicultores de Castilla-La Mancha, en colaboración con la Consejería de Agricultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y la Diputación Provincial de Toledo. El apoyo al sector fue unánime.